

**INTERVENCIÓN DEL SED EN EL SEMINARIO DE
VERANO ORGANIZADO POR LA UNIVERSIDAD REY
JUAN CARLOS DE MADRID**

**¿HACIA DÓNDE VAN LOS SERVICIOS DE
INTELIGENCIA? CAMBIOS REALIZADOS
EN LA LUCHA ANTITERRORISTA TRAS EL
11-S Y EL 11-M**

ARANJUEZ, 21 de Julio de 2008

Buenos días a todos.

INTRODUCCIÓN

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad Rey Juan Carlos, y al director del curso de verano de la misma, Manuel Cerdán, la oportunidad que me brindan, siempre interesante y deseada, de abrir el Centro Nacional de Inteligencia hacia las instituciones y la sociedad a la que en definitiva sirve.

Puesto que vamos a hablar de una de las facetas del terrorismo, como es el terrorismo internacional, no quiero dejar pasar la ocasión para mostrar públicamente mi solidaridad con todas las víctimas de los distintos atentados terroristas.

CAMBIO DE ESCENARIO

Sin duda, los atentados del 11 de Septiembre en Estados Unidos y el del 11 de Marzo en Madrid, pusieron de manifiesto como nunca antes lo estuvo, el grado de riesgo e inestabilidad en el que vive la sociedad actual.

El final de la II Guerra Mundial estableció un nuevo orden mundial, un mundo bipolar que propició una clara delimitación geográfica e ideológica.

La sola posibilidad, de la más que segura destrucción mutua, producía un paradójico alto grado de seguridad, al estar supuestamente todo bajo control, por estar las zonas de influencia muy delimitadas.

Posteriormente se demostró que lo que podía haber sido un Nuevo Orden Mundial, no fue tal, sino que supuso un levantar la veda a una serie de riesgos adormecidos durante años, que por temor no habían aflorado.

Inmediatamente se sucedieron una serie de crisis que fueron desde la Guerra del Golfo en 1991, hasta la actual Crisis de Iraq, pasando por la desaparición de la Unión Soviética, las guerras en los Balcanes y las crisis de Kosovo y Macedonia.

La enorme facilidad que para las comunicaciones y los desplazamientos plantea el mundo globalizado, entraña a su vez, una gran dificultad para prevenir el gran número de amenazas inherentes al mismo.

La globalización es la característica que mejor define la etapa histórica que vivimos actualmente. Aunque arrancó en los años 80, la última década ha sido con toda certeza la que ha propiciado su desarrollo y extensión por todo el planeta.

Se trata de un fenómeno multifacético que trasciende las fronteras geográficas, haciéndolas permeables a un intercambio fluido y veloz de mercancías, servicios e individuos.

Pero también es fruto de la globalización la interacción comunicativa, la rapidez en el intercambio de datos y de ideas, propiciada por el imparable desarrollo de las nuevas tecnologías.

En no pocas ocasiones estos intercambios escapan al control, incluso al conocimiento, de los Gobiernos y de otras autoridades.

A pesar de las enormes ventajas que la globalización ha aportado a nuestra civilización, no podemos obviar los aspectos menos deseables de su implantación.

El mundo es hoy un lugar menos seguro y más complejo. La humanidad se enfrenta a grandes desafíos para su gobernabilidad.

En el caso de España, no nos son ajenos algunos de los retos que afectan al planeta, como la lucha contra la

pobreza, la gestión de las migraciones, la búsqueda de alternativas energéticas, el cambio climático y, desde luego, la búsqueda de la seguridad y la lucha contra el terrorismo.

Es precisamente en este último aspecto en el que más energías se han concentrado por parte de los servicios de inteligencia de los países occidentales.

Tras los atentados de Nueva York, Madrid y Londres se hizo realmente patente la amenaza. Pero no sólo contra Occidente y su sistema de valores, también hemos tenido ejemplos de atentados contra otros países, muchos de ellos musulmanes. Así pues, la amenaza es global y compleja.

En estos años hemos aprendido muchas cosas, hemos ido identificando los rasgos que definen al nuevo enemigo y nos hemos dotado paulatinamente de elementos adecuados con los que hacer frente a su sinrazón.

Hemos comprendido que la mejor arma es la prevención y que la cooperación es vital para la victoria. En esta guerra ganar significa evitar la pérdida de vidas inocentes.

VALORACIÓN DE LA AMENAZA

El panorama terrorista ha variado enormemente en los últimos años, y la amenaza vinculada al movimiento terrorista de la *Yihad* Internacional se caracteriza en la actualidad por su origen diverso y su facilidad para transformar rápidamente sus procedimientos y estrategias en función de criterios de oportunidad, seguridad y de búsqueda de repercusión mediática.

Los Estados tienen la necesidad de adecuarse al nuevo escenario del terrorismo islamista, dotándose de instrumentos que le permitan reaccionar con agilidad ante el carácter versátil de la amenaza.

En el caso de España, esto afecta directamente a la labor del CNI, pero no puede entenderse sin una correcta coordinación y colaboración con otros organismos del Estado, tanto en el ámbito de la prevención como en el de la neutralización de la actividad terrorista de origen islamista.

Como consecuencia inmediata de lo expuesto anteriormente, el Centro Nacional de Inteligencia tiene como uno de sus objetivos prioritarios, porque así se lo ha marcado el Gobierno de la Nación, la lucha contra el terrorismo.

En este sentido, los atentados del 11 de septiembre en EE.UU. y del 11 de marzo en Madrid han supuesto hitos importantes a la hora de afrontar el fenómeno terrorista de origen islamista, amenaza presente desde años atrás.

No es que el terrorismo de origen islamista no existiera anteriormente, sino que a partir del 11-S, se constata que este tipo de terrorismo ha alcanzado un alto nivel de organización y de eficacia operativa, centralizándose en lo que podemos llamar *Al Qaida*.

En estas fechas se constató que *Al Qaida*, una organización inicialmente pequeña, había conseguido dotarse de un espacio territorial desde el cual operar, me refiero fundamentalmente a Afganistán, y disponer de una estructura que le permitía planificar y ejecutar atentados terroristas de gran envergadura.

Por su parte, los atentados del 11 de marzo en Madrid demostraron que *Al Qaida* no era sólo una organización, sino que había evolucionado a una ideología, a una, podríamos llamarla, franquicia, que agrupaba a un conglomerado de grupos más o menos estructurados, que conocemos hoy como *Yihad Internacional*.

Esta forma de ideología posibilitaba la aparición de células autónomas dentro de las comunidades musulmanas instaladas en países occidentales, dispuestas a realizar atentados terroristas con el objetivo de causar el mayor número de víctimas mortales posible e inspiradas por esa idea de *yihad internacional*.

Estas células autónomas se han demostrado difíciles de detectar, con una estructura muy anárquica y cambiante, y dotadas de una gran capacidad de improvisación para la consecución de explosivos u otros medios para la ejecución de atentados.

Los atentados de Nueva York, Londres y Madrid pusieron de manifiesto la existencia de una nueva amenaza a la que los Servicios de Inteligencia debían adaptarse para afrontarla de una manera rápida y eficaz, y que actualmente denominamos, como he mencionado anteriormente, *Yihad Internacional, o Terrorismo Internacional*

Este fenómeno se caracteriza por los siguientes elementos:

- 1.- Disponer de una estructura difusa. Lo que denominamos *Al Qaida* sería solo un círculo numéricamente limitado de personas cercanas a Bin

Laden. El resto son una pléyade de organizaciones, grupos, células o individuos que profesan una doctrina yihadista y que actúan según sus posibilidades y capacidades.

2.- Ser un fenómeno global, no limitado a un solo país o zona del mundo. A pesar de los atentados del 11 de septiembre o del 11 de marzo, el terrorismo yihadista no es un problema intrínsecamente occidental, sino que tiene sus raíces en países musulmanes y actualmente se ha extendido a todo el mundo.

Hay organizaciones yihadistas en países de Oriente Medio, pero también en Asia, que atacan a lo que ellos consideran gobiernos "apóstatas".

3.- Intentar apoyarse en interpretaciones sesgadas de una religión, el Islam, para conseguir el apoyo de los colectivos musulmanes.

En este punto, tengo que resaltar la importancia de diferenciar entre el Islam y el terrorismo yihadista, que no representa a esa religión ni a la mayoría de los musulmanes.

Para los Servicios de Inteligencia es fundamental no criminalizar a la comunidad musulmana, y conseguir

aislar a los elementos yihadistas privándoles del apoyo y refugio que pretenden conseguir confundiéndose entre el resto de personas de esta comunidad.

Al respecto, quiero señalar el comportamiento ejemplar que la sociedad española tuvo durante los atentados del 11 de marzo, donde los actos xenófobos o anti-musulmanes fueron muy anecdóticos.

La sociedad española supo diferenciar claramente que los hechos acaecidos eran responsabilidad de un grupo de fanáticos, y no hizo responsable de ellos al resto del colectivo musulmán.

Este comportamiento, debo decir, fue un éxito de España y un fracaso de la *Yihad Internacional*.

Es importante combatir en el terreno de las ideas, para demostrar que los terroristas son solamente grupos violentos que buscan un objetivo político, la conquista del poder, y que carecen de ninguna legitimidad religiosa o de cualquier otro tipo que justifique sus actuaciones.

4.- Finalmente, como último rasgo definitorio del fenómeno, cabe destacar la utilización cada vez mayor de las nuevas tecnologías, especialmente Internet, para la difusión de su mensaje violento y extremista, y para el

adoctrinamiento, el entrenamiento y el enlace con sus adeptos.

Las abundantes páginas Web donde se muestran como diseñar todo tipo de artefactos explosivos son una buena muestra de esta perversa utilización de Internet para formar a yihadistas.

Los procesos de radicalización se están realizando también a través de "chats" y "blogs" donde se intercambian opiniones y se puede facilitar información para enviar suicidas a zonas de conflicto o preparar acciones terroristas.

Amenazas NBQR por parte del *yihadismo*

No quisiera dejar de hacer mención también a otro aspecto relevante, como es el riesgo de que el *yihadismo* acceda a tecnología nuclear, biológica, química o radiológica y pueda llegar a hacer uso de ella en un ataque terrorista.

Desde hace años se ha contemplado esta posibilidad, por lo que en 2006, Estados Unidos y Rusia pusieron en

marcha la Iniciativa Global para Combatir el Terrorismo Nuclear, a la que se han incorporado un total de 76 países.

En su reunión de junio en Madrid, este Foro concluyó que la amenaza de un ataque terrorista con material nuclear es real, si bien cada vez hay mayor colaboración internacional para evitarla.

Es una prueba más de la importancia decisiva de la cooperación internacional que afecta a todos los ámbitos en la lucha contra el terrorismo *yihadista*.

Amenazas contra España

A pesar de la valiosa experiencia que hemos acumulado estos años, somos conscientes de la existencia real de la amenaza terrorista.

Si se me pregunta si la amenaza contra España es menor o mayor que hace cuatro años, no podría contestar con rotundidad. Pero si me preguntan si ahora estamos mejor preparados para prevenir atentados terroristas, entonces contestaría sin duda que sí.

Es patente que la amenaza contra España y contra otros países es una realidad constatada.

Este mismo año, en los meses de abril y mayo, hemos vuelto a encontrar en Internet mensajes amenazantes contra nuestro país y contra nuestros intereses en algunas zonas, como el Norte de África.

Son comunicados que llevan la firma de *Al Qaida* o de Al Zawahiri, pero que, como antes decía, obedecen a esa nebulosa ideológica de la que se compone el *yihadismo*.

Estos mensajes, no constituyen en sí mismos una novedad. Ya sabemos que la intención de *Al Qaida* es acabar con el sistema de libertades y garantías de las democracias occidentales.

Pero su reiteración, no es sino la constatación de que la amenaza es real y hay que trabajar en serio para combatirla, así como que el riesgo cero no existe.

En realidad es una amenaza a un modo de vida, a un sistema de valores que ha costado mucho esfuerzo y que, en el caso de España, ha supuesto una increíble renovación.

La defensa y la seguridad del Estado y de los valores que acoge y representa es nuestro combate diario. En esa lucha el CNI tiene un papel decisivo.

ACTUACIONES DE LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA.

Funciones y objetivos

La principal función de los servicios de inteligencia es servir de apoyo a las autoridades en la toma de decisiones relativas a la seguridad y defensa del Estado.

Se trata de proporcionar, en tiempo oportuno, la información sobre los objetivos que previamente le han sido encomendados, debidamente contrastada, valorada e interpretada.

Dentro del marco legal aprobado por unanimidad en 2002, el Estado español se dota de un servicio de inteligencia moderno, adaptado a las necesidades que van surgiendo progresivamente.

Así, anualmente el Gobierno encomienda al Centro una serie de objetivos sobre los que trabajar. En los últimos años, como no podía ser de otro modo, el terrorismo internacional ha sido uno de esos grandes objetivos.

Como en España, también en otros países de nuestro entorno y afines, los servicios de inteligencia han tomado una serie de medidas con el fin de optimizar sus recursos en pro de una mayor eficacia en materia antiterrorista.

ESTRUCTURA

El Centro Nacional de Inteligencia también se ha adaptado a los nuevos desafíos en el ámbito del contraterrorismo, tal vez con un mayor nivel de exigencia si cabe, debido a la experiencia sufrida del 11 de marzo de 2004, y que se ha centrado fundamentalmente en los siguientes ámbitos:

En primer lugar, esta creciente amenaza del terrorismo internacional, llevó en su momento a una serie de cambios en la estructura del Centro, que respondiera a la necesidad de ser capaces de responder con oportunidad y eficacia a las cada vez mayores demandas externas, y por otro lado poder afrontar nuestras propias necesidades internas de carácter organizativo.

Con ello pretendimos, en su momento, llegar a ser capaces de planificar nuestro futuro con perspectiva, con

capacidad de proyección y con anticipación. Nuestro afán es ser una organización más fuerte y dotarnos de una mayor seguridad.

PERSONAL

A continuación, fue necesario reforzar los Departamentos dedicados al terrorismo. Tanto en el CNI como en el resto de los Servicios de Inteligencia occidentales, se ha hecho un gran esfuerzo en el ámbito de personal, en el reclutamiento y asignación de personal para el seguimiento de este fenómeno.

En este sentido, desde el año 2004 las Unidades responsables de la lucha contraterrorista en el CNI han visto aumentadas sus plantillas de forma significativa.

Concretamente hemos venido creciendo en torno a las 250 personas por año, de forma que con el aumento conseguido hasta el año 2007, podemos hablar de un crecimiento en torno al 50%.

Igualmente hemos conseguido materializar nuestra presencia en Organismos Supranacionales que tienen como objetivo la lucha contra el terrorismo.

Ello nos permite combatir con mayor eficacia el terrorismo en origen, apoyar las operaciones que como consecuencia de los compromisos internacionales adquiridos con la OTAN y NACIONES UNIDAS, nuestros soldados desarrollan en otros países donde hay conflictos, así como prevenir cualquier amenaza o riesgo para nuestro país, sin olvidar el importante y dramático fenómeno de la inmigración ilegal.

Por otra parte, no podemos olvidar los aumentos presupuestarios que año tras año, desde el 2004, ha ido consiguiendo el Centro, que en la mayoría de los casos han estado por encima del 15%, con lo que el total de aumento conseguido hasta el final del año 2007, superó el 60%.

De forma complementaria, se apreció la necesidad de realizar un gran esfuerzo en formación específica del personal dedicado a esta tarea. Los miembros de la *Yihad Internacional* se mueven en un entorno cultural, lingüístico y religioso diferente al nuestro, y eso dificultaba en gran medida el seguimiento de sus actividades.

Para afrontar este problema, el CNI considera de gran importancia la formación continua de su personal en el conocimiento del Islam y de la cultura de los países musulmanes de nuestro entorno, y la adaptación

permanente a las circunstancias operativas y al nivel de amenaza que se presenta en cada momento.

El reclutamiento de personas con perfiles lingüísticos especiales, que incluye el dominio no sólo del árabe, sino de los dialectos más utilizados por los miembros de la Yihad Internacional, ha constituido también un objetivo no sólo del CNI, sino también de todos los Servicios de Inteligencia occidentales.

DESPLIEGUE EXTERIOR

La nueva amenaza obliga también a concentrar recursos en aquellas zonas donde se considera que podrían constituir un campo de actuación para el *yihadismo*.

Al ser éste un fenómeno global, como he mencionado anteriormente, es necesario su seguimiento en aquellas zonas donde está presente.

La experiencia demuestra que la *Yihad* necesita de un espacio físico para poder establecer sus bases de entrenamiento y otras estructuras.

Con la intervención estadounidense y de la OTAN en Afganistán, la *Yihad Internacional* perdió una importante base desde la cual operar, y ha buscado otros territorios en

aquellos países que carecen de la fuerza necesaria para imponer su autoridad en todo su territorio, y que podemos denominar como "Estados Fallidos".

Me estoy refiriendo a determinados países del Sahel, donde hay constancia que grupos pertenecientes a *la Yihad Internacional* están operando.

REFUERZO DE LA CAPACIDAD DE OBTENCIÓN DE FUENTES HUMANAS

Quiero realizar una mención especial a este apartado, fundamental para un Servicio de Inteligencia, pero que en el ámbito de la lucha contra esta amenaza terrorista adquiere una especial relevancia.

Hemos fortalecido nuestra capacidad de obtención de información procedente de fuentes humanas, mediante la asignación de una gran cantidad de recursos tanto de personas como de materiales a la amenaza terrorista, tanto en la geografía española como en el extranjero, especialmente en aquellas zonas del mundo donde aumentan los focos de conflictos y, donde debido al fenómeno de la "globalización", se concreta una mayor amenaza del terrorismo no nacional.

Como saben ustedes, los Servicios de Inteligencia disponen de diferentes fuentes de información: fuentes humanas; señales estratégicas; de imágenes; fuentes abiertas; y otras.

Todas ellas son imprescindibles y coadyuvan a lograr la mejor inteligencia, pero la experiencia demuestra que, especialmente en el terrorismo internacional, necesitamos las fuentes humanas para poder detectar las posibles células terroristas que puedan actuar en nuestro país.

Los elementos de estas células se confunden dentro del colectivo musulmán residente en España, y es difícil localizarlos ya que son muy cuidadosos con sus comunicaciones y sus movimientos.

Las fuentes humanas nos han permitido en los últimos años poder detectar a individuos que estaban sufriendo un proceso de radicalización extremista o que se integraban en un grupo yihadista. La detección de estos elementos ha permitido actuar con contundencia sobre ellos.

LA COLABORACIÓN INTERNACIONAL

La colaboración y cooperación internacional es un aspecto absolutamente fundamental y necesario para el éxito de la lucha contra el terrorismo de origen islamista.

La experiencia demuestra que las células que operan en territorio europeo son fundamentalmente autónomas y tienen una estructura muy difusa, que se ampara en contactos personales y familiares de sus miembros, en muchas ocasiones situados en otros países.

En la experiencia del CNI en la lucha contraterrorista son muy numerosos los casos en los que los grupos o células investigadas se movían o tenían contactos en varios países, lo cual suponía una dificultad añadida.

Ante este hecho, los diferentes Servicios de Inteligencia, no sólo europeos, sino también de países árabes son conscientes de que sólo la máxima colaboración puede contribuir a la detección y neutralización de una célula islamista, que es un objetivo común a todos.

Esta colaboración incluye el intercambio de experiencias para poder adoptar la mejor estrategia para enfrentarse a esta amenaza, y adaptarse a la evolución de la misma, así como el trabajo conjunto para la neutralización de diferentes células.

Si antes la cooperación entre servicios era algo necesario, ahora todos los servicios de inteligencia somos

conscientes de que es obligatoria. A una amenaza global sólo se le puede combatir con respuestas globales.

COLABORACIÓN CON FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO (FYCSE)

En el ámbito de la lucha contraterrorista, existe un componente represivo que trasciende a la mera labor de Inteligencia.

Con frecuencia, los Servicios de Inteligencia se encuentran con elementos *yihadistas* que en un corto plazo de tiempo parecen dispuestos a pasar a la acción y ejecutar atentados violentos.

Ante esta situación, la mera labor de Inteligencia cede ante la necesidad imperiosa de evitar la comisión de atentados, por lo que la participación de las FyCSE y la colaboración con el Poder Judicial es un elemento fundamental.

En este sentido, las relaciones entre los Servicios de Inteligencia y las FyCSE deben ser fluidas y constantes, para poder realizar acciones ejecutivas de forma inmediata cuando la situación lo requiera.

Al respecto, quiero señalar la excelente cooperación entre el CNI con el Cuerpo Nacional de Policía y con la Guardia Civil en este ámbito, y reconocer la labor que realiza el Centro de Coordinación Antiterrorista (CNCA) para mejorar la eficacia global en esta lucha.

Fruto de esta cooperación tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, en estos años se han obtenido algunos resultados satisfactorios.

En este mismo año han sido varias las células desarticuladas y que presuntamente estaban vinculadas con el terrorismo de corte islamista. Según datos del Ministerio de Interior, hasta abril se han detenido a 42 presuntos terroristas de corte islamista, y más de 300 desde 2004.

La primera de las operaciones desarrolladas este año se produjo tras la colaboración entre la Guardia Civil y el CNI, y tuvo como resultado la detención de 14 personas que (presuntamente) pretendían atentar en Barcelona.

La más reciente se produjo el pasado 1 de julio, en la cual se desarticuló una célula vinculada a Al Qaeda y dedicada a la financiación de esta organización terrorista.

Debo recordar, una vez más, que la función preventiva y de detección es vital en la lucha contra este tipo de terrorismo.

CONCLUSIONES

Para finalizar, me gustaría subrayar algunas ideas:

- La amenaza que representa el terrorismo de la Yihad Internacional es compleja, con estructuras muy difusas y cambiantes, con un potente aparato propagandístico y con una gran capacidad ejecutiva para cometer atentados en cualquier parte del mundo.
- La principal amenaza al orden internacional en la actualidad no se radica además en otro poder conocido, o en un Estado "desviado", o en algún lugar del mundo desarrollado, sino en una red global de terror fundamentalista, especialmente si alguno de los distintos grupos logra hacerse con armas químicas, bacteriológicas o de destrucción masiva.
- Se trata de un enemigo que tiene capacidades desestabilizadoras y operativas reales, no justifica objetivos ni tácticas, y no debe nada a sus sujetos; ni siquiera asegura la integridad física de sus seguidores.

- Por todas estas razones, los servicios de inteligencia deben renovarse y evolucionar constantemente, así como mantener la flexibilidad y capacidad de adaptación a las tácticas y técnicas de los yihadistas para poderlos combatir con eficacia.

- Asimismo es exigible un estudio intenso de su forma de actuación para poder determinar las mejores estrategias para combatirlo, resaltando la cooperación internacional y con otros Organismos del Estado como el elemento clave en esta lucha contraterrorista.

- Es necesario mejorar la obtención de información y los procedimientos de análisis, especialmente en lo relacionado con las mayores amenazas de la humanidad en el siglo XXI: la proliferación de armas de destrucción masiva y la efectividad del terror.

- Con referencia a la obtención de información, el reto se sitúa principalmente en reclutar y colocar agentes en el interior de las organizaciones radicales.

- La globalización de la amenaza hace además que se imponga una estrategia de colaboración internacional entre Servicios de Inteligencia, con intercambio

constante de información, para dar una respuesta común y eficaz a la amenaza.

- Para ello, además de las relaciones bilaterales, cada vez es mayor el número de foros multilaterales de servicios de inteligencia, donde poner en común una estrategia para combatir el terrorismo internacional.
- En la lucha antiterrorista, los servicios de inteligencia tienen un papel de la máxima importancia, el de la prevención, ya que con ella se puede conseguir que el desarrollo de los acontecimientos sea menos imprevisible y que los Gobiernos estén en condiciones de tomar, con la máxima oportunidad, medidas adecuadas para proporcionar seguridad total y efectiva al Estado y a sus ciudadanos.
- El CNI ha realizado un enorme esfuerzo para combatir el fenómeno de la Yihad internacional. Debo decir que el número de células desarticuladas en nuestro país es una muestra de la eficacia de las medidas y procedimientos adoptados, tanto por el Centro Nacional de Inteligencia como por las FyCSE y otros organismos del Estado.
- Tras el 11 de septiembre y el 11 de marzo, los Servicios de Inteligencia debimos adaptar, y de hecho

creo sinceramente que lo hemos hecho, nuestros procedimientos y medios para afrontar esta nueva amenaza, reforzando la convicción de que nuestra seguridad, la seguridad de todos, es una seguridad compartida.

- En nuestro caso, es evidente que la sociedad española demandaba y demanda unos Servicios de Inteligencia eficaces, especializados y modernos, capaces de afrontar los nuevos retos del actual escenario nacional e internacional, regidos por los principios de control y pleno sometimiento al ordenamiento jurídico.
- Se trata de realizar un trabajo discreto y en la sombra, que no suele llegar a la opinión pública ni a las páginas de los periódicos, y además así debe ser, pero para el que ayuda mucho saber que se cuenta con el respaldo de la sociedad a cuyo bienestar y defensa intentamos contribuir.
- En ello trabajamos permanentemente, es una tarea difícil, pero apasionante y que requiere del apoyo de la sociedad a la que servimos, que requiere el apoyo de todos ustedes.

Muchas gracias a todos